

La Libertad

POR LA FEDERACION ANARQUISTA COSTARRICENSE
Año II • Número 6 • setiembre 2007 • Bimensual • ₡200 (C.R.)





El tiempo avanza y con él la experiencia. En este número 6 de este esfuerzo colectivo al cual hemos llamado "Libertad", se han vertido opiniones, análisis y cuestionamientos de aquellos(as) que de dentro y fuera del Círculo de Estudios La Libertad compartimos el ideal antiautoritario, anticapitalista y antiestatista: el anarquismo. Estas reflexiones nos han llevado a coincidencias, diferencias, errores y aciertos. En una realidad tan cambiante como la que nos encontramos, los criterios varían y a veces hasta dentro de una misma corriente de pensamiento surgen grandes diferencias.

A pesar de esto, creemos imprescindible la comunicación y el diálogo con todos(as) aquellos que en Latinoamérica estamos luchando contra los embates del capitalismo y sus socios institucionales. Ahora más que nunca debemos mantener los lazos solidarios entre el Sur del continente, porque solo conociendo las realidades de nuestros pueblos podemos construir alternativas distintas.

A pesar del "boom" de los gobiernos de izquierda en la región, vemos como el neoliberalismo sigue avanzando por medio de estos, a través de la destrucción

"El acto por el cual el pueblo ejerce su soberanía mediante las elecciones, es el instante mismo en que hace la formal abdicación de sus derechos y el ingenio sacrificio de sus libertades". Juan Jacobo Rousseau

ambiental, el aumento de la represión, la desarticulación de los movimientos sociales autónomos, la militarización y el estancamiento de las políticas sociales.

Sin embargo, a la par de estos hechos también crece la organización autónoma y consciente de distintos sectores que saben que desde arriba solo llegan promesas, mentiras y desilusiones. En este sentido los sectores que se mantienen contracorriente tienen numerosos obstáculos que atravesar, pero la convicción necesaria para seguir adelante.

En este pequeño pedazo de tierra centroamericana que denominamos Costa Rica, se ha hecho un esfuerzo por enfrentar la realidad autoritaria que poco a poco nos va cerrando los espacios de expresión que nos quedan en esta dulce democracia centenaria. Y parece que estos hechos se repiten en todo el continente, con diferencias de matices por supuesto.

El momento convulso por el cual estamos pasando, nos ha obligado a sentar cabeza y reflexionar sobre la necesidad de articular un tejido social amplio que pueda sostener un proceso de resistencia a los ataques que se nos vienen. Porque lo que está en juego en este momento no es un Tratado de Libre Comercio o la competitividad de nuestro país, lo que realmente está detrás de todo esto es una reestructuración del modelo de dominación. Y este proceso está impulsado por la amalgama de sectores conservadores y neoliberales de este país, que no han podido concretar su modelo de control absoluto gracias a la resistencia del pueblo costarricense.

En estos momentos tenemos una burguesía tecnocrática rapaz, que con un cinismo absoluto sigue promoviendo su mitología como "identidad" nacional, sin importar los medios que sean necesarios para cumplir sus fines. Teniendo claro que nunca en la historia los sectores dominantes han cedido sus intereses de buena voluntad, es que debemos estar preparados para lo que viene. Y en este sentido resulta de vital importancia la organización, acción y solidaridad de todos(as) aquellos que desde abajo desean frenar esta dictadura disfrazada con ropajes democráticos. Porque desde hace tiempo que Costa Rica dejó de ser el "ejemplo" centroamericano, para unirse al club de los gobiernos autoritarios, conservadores y represores.

Ideología y medios de comunicación

El Gran Hermano te vigila

Por

José Julián Llaguno
jllaguno@gmail.com

El objetivo de este artículo es señalar la forma en que se viene criminalizando la disidencia en nuestro país en los últimos meses y como, para llevar a cabo esta tarea, se utilizan las herramientas más valiosas de nuestra “gloriosa república”, los medios de comunicación y la ideología.

La ideología tiene muchas definiciones, pero nos interesa señalar aquí, un concepto que nos puede ayudar a entender cómo esta atraviesa todas las instituciones de nuestra sociedad y es utilizada como un marco de referencia para que los sectores dominantes puedan encubrir sus intereses como “voluntad popular”. Podemos decir que ideología –en el sentido en que lo entendemos para nuestros fines–, es el conjunto de principios, valores e intereses que un sector social específico utiliza para difundir sus intenciones particulares como intereses generales.

Así tenemos el caso de los empresarios-políticos que promueven sus intereses individuales como “deberes de la nación” o intereses nacionales –a través de iniciativas como los tratados de libre comercio–. En los últimos años, en Costa Rica es común oír

“La Ignorancia es la fuerza, la libertad es la esclavitud, la guerra es la paz”.

George Orwell, "1984".

“EL GRAN HERMANO LLEGÓ PARA QUEDARSE”



todos los días como estos valientes conductores de la Patria nos recuerdan nuestro destino: competitividad, libre mercado e inversión. Y para completar esta Santa Trinidad no hacen falta en la receta empresarial algunos elogios a la paz y unos cuantos brindis por la democracia.

Los periódicos más grandes llenan de tinta las conciencias de la gente con sus brillantes editoriales. Elogios a la inversión, el capital privado y de vez en cuando algún “globo de oro” a un importante empresario, son los temas predilectos de nuestros honestos reporteros. Y nos preguntamos: si estos medios de “comunicación” que tanto elogian el libre comercio y sus bondades son propiedad de aquellos que a su vez poseen la mayoría de empresas de este país, ¿tendrán algo que ver sus prestigiosas editoriales con los intereses de estos?

Algún demócrata bonachón (de esos que sobran en este país) nos diría que es mera casualidad y que la línea editorial de periódicos como La Nación es resultado de una “democrática” escogencia de información “veraz” y “objetiva”. Claro que objetividad para estos ilustres hombres y mujeres de paz, significa publicar de vez en cuando la opinión de algún opositor y poner en la página siguiente alguna “refutación” científica al estilo de Alberto Montaner o Julio Rodríguez.

Y sin bastar con poseer los medios escritos, esta corporación mediática tiene inversiones en la radio, la televisión, publicidad y hoteles. Nos preguntamos: ¿tendrá esto algo que ver con el hecho de que todos estos medios promueven la visión de sus dueños y socios?

En la lucha contra el Tratado de Libre Comercio (que ya va para 4

años) los medios de comunicación han sido un vital soporte de los promotores del “desarrollo” y la creación de empleo. La utilización del miedo, la intimidación, la desinformación y la criminalización son las herramientas favoritas de estos demócratas para aplacar a su oposición. Veamos algunos ejemplos: el Presidente Arias recorre la República con sus frases celebres y su chequera llena. Bonos de vivienda, promesas, nuevos caminos e incentivos escolares son algunas de las migajas con que el señor “nobel” de la paz promueve el “gobierno” de los

pobres, porque en sus palabras: “los ricos ya tienen suficiente como para verse beneficiados por el TLC” (a su vez incentiva el terrorismo patronal mediante el miedo y la extorsión de los trabajadores).

La propaganda asistencialista y desesperada del gobierno ofrece descaradamente toda clase de ofrendas a los pobres en busca de su voto para el referéndum del 7 de octubre. Y después de promover su “agenda” de desarrollo cierra con su famoso discurso anti-comunista, a favor de la inversión extranjera, el libre comercio y las exportaciones (la triada favorita de nuestro nobel de la paz).

Un discurso retrógrado que mezcla elementos de guerra fría (como la denuncia de la intromisión del “comunismo” en nuestro país) con cubierta neoliberal y un poco de aderezo pacifista, convierte a nuestro presidente en un moderno Monarca que se pasea por su reino (el cual posee literalmente a través de sus decenas de empresas), repartiendo caramelos a sus súbditos democráticos y pacíficos.

Pero a pesar de todo el dinero, la manipulación mediática y la propaganda ideológica, los intereses de la gente humilde de este país sabe que si los ricos (siendo los empresarios, políticos, patrones y carceleros de este país) promueven iniciativas como el TLC, algo huele mal. Y basta con encender esa chispa de sospecha para generalizar la indignación de un pueblo que está harto de promesas, miserias y migajas. Hasta aquí solo queda extender esta chispa para que algún día se convierta en una llama potente que pueda encender la hoguera popular.

¡Apaga el televisor que el Gran hermano esta aquí y te vigila de cerca!

“Vamos contra el miedo, que es el peor tirano de los pueblos, hijo mimado de la indignidad. Los cobardes no tienen derecho a la vida porque sus gestos de humillación detienen el paso gigantesco de la rebelión; vamos contra el miedo, avancemos contra el fallo de la sociedad, tenemos nosotros el fallo de la verdad”. Juan Francisco Moncaleano

El discurso del PODER y la lucha contra el TLC

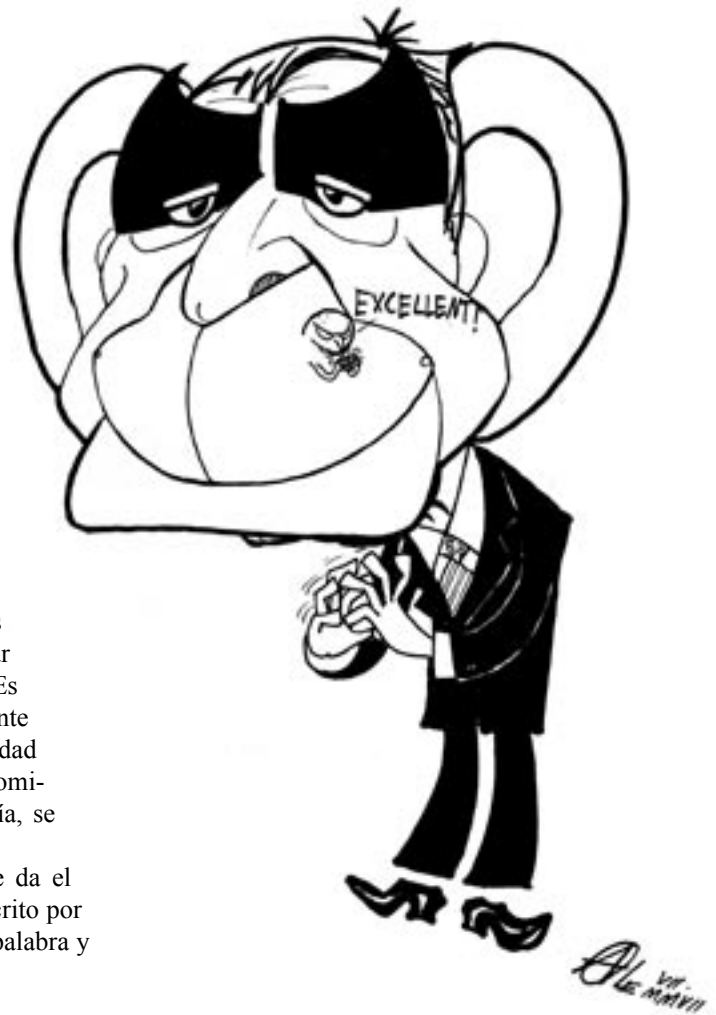
Por
Jorge Castillo Arias
jorcastari@yahoo.com

Las palabras son el medio que creamos los seres humanos para comunicarnos y al mismo tiempo, son el medio fundamental a través del cual el poder nos domina. La realidad deja de existir: a través del lenguaje el poder crea otra realidad; esto es lo que algunos han llamado, en la época actual, la sociedad del espectáculo. La mentira se convierte en la realidad.

Desde niños vivimos en la mentira del poder: familia, religión, política, policía y demás. De allí la dificultad de aprehender el mundo real. La adolescencia, que, de paso, no es la única edad crítica del ser humano, es, sin embargo, una edad que, muchas veces, nos desnuda la contradicción entre la realidad y el discurso del poder. Es entonces cuando descubrimos la incoherencia entre el dicho y el hecho. Por un lado van las palabras y por otro distinto la vida real, la cotidianidad.

Sin embargo, la mayoría de las veces, la persona carece de las herramientas necesarias para descubrir la raíz de esta tragedia. Quizá, por eso, tantos jóvenes caen en las trampas del mismo poder y toda su contestación se convierte en un espectáculo, a veces violento, a veces pacífico, y muchas veces autodestructivo o una simple pose, que sirve para atravesar esa edad y luego, simplemente ajustarse al sistema vigente. Es realmente difícil construir un discurso contestatario que enfrente la totalidad del discurso del poder. La totalidad y la cotidianidad son la clave, pero ambas están controladas por el sistema de dominación. En la historia del pensamiento humano, de la filosofía, se encuentra algunas veces la lucidez de esta visión de horror.

Quizá la metáfora más lograda sea el mito de Sísifo, que da el nombre a uno de los ensayos más lúcidos de la humanidad, escrito por Camus. Lamentablemente, descubrir la contradicción entre la palabra y



la realidad, ha llevado al ser humano a la desesperanza. Sin embargo, el hombre rebelde (de Camus, también) ha existido y sigue existiendo. El hombre rebelde es más que un revolucionario, porque el revolucionario, muchas veces, solo es la otra cara de la misma moneda.

Cuando intentamos analizar desde una perspectiva anarquista el movimiento social contra el falso acuerdo comercial llamado "TLC", podemos descubrir todo el entramado establecido por el poder y como sus redes lo atrapan. De un movimiento nacido en la rebeldía, los salmones que nadaban contracorriente (globalización) se vieron encauzados al estanque del poder. El poder condujo el movimiento hacia el estanque de la legalidad, el "TLC" se convirtió en objeto de disputa a resolver en el campo de lo jurídico. Magistral jugada del poder. La rebeldía perdió energía y el poder estableció las reglas del juego en donde se decidirá la suerte de ese falso acuerdo comercial.

La sociedad del espectáculo basa su poder en la creación de figuras emblemáticas, en el deporte, en el cine, en la política, en la religión: en todas las actividades que implican la vida cotidiana del ser humano. Así, la mayoría de las personas pueden alcanzar su "satisfacción" con el triunfo de sus héroes, femeninos o masculinos. Ese movimiento social contra el mal llamado tratado de libre comercio se caracterizó en sus orígenes por su diversidad y su individualidad. Mal síntoma para el poder, de allí la necesidad de crear inmediatamente los "héroes", los "líderes" de ese movimiento. Nadie eligió, pero, de pronto, el movimiento social contra el "TLC" tuvo su líder. ¿Casualidad? Jamás, el

“Los pueblos como los hombres tienen letargos enervantes; pero las noches no son eternas ni en las regiones polares, y tras toda noche nace una aurora”.

poder no deja nada al azar.

Cada vez que la rebeldía se expresa, esta debe ser encauzada, reprimida, aterrorizada. En un país de hondas tradiciones legalistas, seudo pacifistas, la jugada era clara, conducir ese brioso movimiento en constante crecimiento, principalmente entre la juventud, al estanque de la legalidad. Los "líderes opositores" no pudieron resistir la tentación, aunque algunos luego se arrepintieran de haber colaborado con el poder. De nuevo, queda plasmado el poder del poder, valga la redundancia. Como dice un personaje popular de la televisión: *"Cuando yo digo una cosa, digo otra. ¿Tengo o no tengo razón?"*

Allí se resume el discurso del poder, así de simple. Y esos intelectuales que figuran en el movimiento contra el tratado no se dan cuenta, o peor, no quieren darse cuenta. El dormido tiene una excusa, quien finge dormir ninguna. La "democracia" de este país es solo un invento, una mentira más, pero ¡qué difícil asimilarlo! Aún con la dictadura encima no es posible comprender que el rey está desnudo.

Derecha e izquierda, que realmente ya no se sabe qué las distingue, siguen disputándose sobre los ropajes del rey. Solo los "locos", los "niños", los "borrachos", saben que está desnudo. Los "fuera de juego", los rebeldes, los que trascienden las poses, los que no participan de las delicias ni el erotismo del poder, siempre han estado excluidos del espectáculo, no tienen ni voz ni voto, ni lo tendrán nunca, verdaderos seres invisibles.

¡Qué difícil, entre tanta mentira, lograr encontrar la realidad! Lamentable como la mayoría prefiere sumergirse en la palabrería, en las etiquetas, en las poses de "verdaderos revolucionarios", en la intolerancia que tan bien nos ha enseñado el discurso del poder. Continuar con un discurso divorciado de la realidad cotidiana es demasiado fácil, pues permite mantener una imagen que solo es eso, una imagen hecha para la autosatisfacción. El espectáculo generalizado hace posible que cualquier pensamiento, hasta el más radical, se convierta en una vulgar mercancía. El compromiso se convierte en un acto ridículo, del cual se puede hacer chiste. Sin embargo, la rebeldía continuará abriéndose espacio entre todas las mentiras y todos los egos inflamados. El rechazo a este sistema continuará, aunque la juventud se termine y las preocupaciones por la supervivencia en este sistema nos "obliguen" a integrarnos a él.

Este falso acuerdo comercial debe ser rechazado ahora, no solo con la razón, sino con toda la humanidad (intuición, sentimientos y demás), porque se rechaza el sistema en su totalidad y su cotidianidad, porque creemos en la utopía, aquello que debemos crear ahora, con el concurso de todos y de todas.

EL ANARQUISMO EN COSTA RICA

Segunda Parte*

Por Ángel J. Cappelletti

En la segunda carta, mucho más larga, Kropotkin dice: “Pienso que es del deber de todo el que tiene a pecho el progreso en general, y todo el ideal que fue inscrito por los proletarios en la bandera de la Internacional, hacer cuanto esté en su poder, según las capacidades de cada uno, para repeler la invasión de los alemanes en Europa Occidental”. En esta segunda carta a Jiménez Rojas y compañeros hace Kropotkin, además, una notable y casi profética predicción: “Pero los que conocen, por poco que sea, Rusia y su población heterogénea {así como} la diversidad de sus diferentes partes (Polonia, Cáucaso, Finlandia, Turkestán); {los que conocen} también el carácter del último movimiento de 1905, comprenden perfectamente que lo que necesariamente debe producirse en un porvenir muy próximo {en Rusia} es la transformación del Imperio en una federación de partes completamente autónomas”. Sin duda, el “viejo idiota” sabía más que el “sabio” Lenin y veía mucho mejor que el “genial” Trotski.

Así como en la Argentina fueron anarquistas durante un momento de sus vidas algunos de los más ilustres hombres de letras (Lugones, Borges, Sábato, etc.), también lo fueron en Costa Rica varios

escritores de gran significación nacional, como Roberto Brenes Mesén y Antonio Zambrana. El primero de ellos nació en 1874, se graduó como profesor en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile en 1899, y desde 1900 enseñó lógica, psicología y castellano en el Liceo de Costa Rica, al tiempo que se iniciaba en la literatura y dedicaba sus afanes al periodismo. Junto con el poeta Zeledón (futuro autor de la letra del himno nacional de Costa Rica) editó en 1904 la revista anarquista “Vida y Verdad”. El contenido abiertamente ácrata de esa publicación y, sobre todo, su prédica anticlerical lo obligaron a renunciar a un cargo de profesor en el Colegio de Señoritas.

Más tarde, sin embargo, al par que su inicial positivismo, bebido en las aulas chilenas, se transformaba en metafísica hilozoísta y panteísta, se adentró en los caminos de la teosofía (como Rafael Villavicencio en Venezuela) y adhirió a la masonería (como no pocos espíritus libres de la época). Dejó de ser anarquista y hasta criticó la democracia (al menos en apariencia). El mismo lo confiesa así en un esbozo autobiográfico: “Los cambios de opinión han llamado la atención de sus amigos y conocidos. En una revista llamada “Vida y Verdad” se mostró socialista anarquista y ahora tiene escrito un libro que se titula La Aristarquía contra la democracia”.



* Este artículo constituye la segunda parte del estudio introductorio realizado por el filósofo Ángel Cappelletti sobre el anarquismo en nuestro país. Debemos aclarar que el autor es de origen argentino y no italiano como erróneamente consignamos en la edición anterior de esta revista (Gracias a los compañeros de Venezuela por la observación).

Pero poco más adelante añade, tratando de explicar el sentido de sus cambios de opinión (y de mostrar así que éstos no eran tan grandes como parecían): “Por lo demás, ha sido una de mis aspiraciones ser consecuente conmigo mismo, con mi conciencia íntima y no con mis opiniones expresadas, las cuales han sido las mismas cuando, encarada una cuestión en diferentes épocas, la he mirado desde puntos de vista muy semejantes. Así, por ejemplo, he sido anarquista teórico y a Ud. consta que he escrito contra los principios de la democracia. Cualquiera dirá que hay una evidente contradicción y, sin embargo, en el fondo ha sido la misma aversión por la corrupción de las democracias que conocemos en la historia y en el presente. Si Ud. lee las Cartas secretas, hallará más de una vez la misma preocupación, el mismo temor de que las democracias acaben con las más nobles virtudes de la humanidad, y ellas se escribieron en 1901; en 1904 escribí como un anarquista y en 1906 terminé mi libro sobre la Aristarquía han sido formas distintas, últimas consecuencias de un mismo pensamiento considerado por diversos aspectos”. Esto quiere decir que el propio Brenes Mesén se sigue considerando, en alguna medida, libertario. En un poema titulado Mi patria revela su universalismo, parafraseando a Schiller: Soy ciudadano del mundo: en donde abunda la vida pongo mi afecto profundo, tengo una tierra querida. En donde surca el arado o la nave, en cualquier parte, mi enemigo es el malvado, y un ideal es mi estandarte. En donde triunfa el derecho y la paz une las manos, naturalizo mi pecho, porque allí están mis hermanos. Con hogaro vagabundo, mi patria no tiene nombre: Soy ciudadano del mundo,

y compatriota del hombre. En 1909 Brenes Mesén fue subsecretario de Relaciones Exteriores y, en el gobierno de Cleto González, de Instrucción Pública. Murió en 1947 (Cfr. María Eugenia Dengo, En el Pensamiento de Roberto Brenes Mesén, San José 1959).

Antonio Zambrana, nacido en La Habana, Cuba, en 1846, doctorado en Derecho en la universidad de su ciudad natal, luchador por la independencia de su país, antiesclavista militante, llegó a Costa Rica en 1873 y murió en La Habana en 1922. En filosofía representó un positivismo anti-materialista, con influencias de Berkeley y del idealismo alemán. En política fue un liberal federalista, cuyas concepciones adversas a todo centralismo, lo acercaron mucho al pensamiento anarquista. En su obra La administración y los estudios jurídicos (p. 17), escribe: “La meta del progreso social contemporáneo es la anarquía, científicamente preparada” (Cfr. R.H. Valle, Historia de las ideas contemporáneas en Centro América, 1961, pp. 267-268). Luis Felipe González (op. cit. p. 117) dice de él: “El doctor Zambrana ha sabido despertar en nuestra juventud el amor al estudio, el culto a las ideas estéticas y el fervor a la democracia. En la manumisión del pensamiento nadie ha influido tanto como él en Costa Rica”.

Joaquín García Monge, benemérito de la cultura costarricense y latinoamericana, profesor, novelista (la Mala sombra, El Moto etc.), editor del famoso Repertorio Americano, que sobrepasó largamente el millar de números, podría ser considerado como un tolstoyano. El brillante y nada libertario ensayista Mario Sancho, admirador de los conquistadores hispanos, lector fervoroso de Renán y de Taine,

apologista de Ford y de Rockefeller, llama a García Monge “hombre bueno y sincero, con más gana de servir a su raza que susceptibilidades vanidosas” y reconoce que “la juventud hispanoamericana le es deudora de la publicación de muchas páginas útiles y beneficiosas” (Viajes y lecturas, San José, 1972 p. 59). “Un tolstoyano que, en lugar de cultivar la tierra, cultiva libros y revistas; y que, en lugar de dirigirse a los campesinos rusos, se dirige a los intelectuales americanos. Ese fue el García Monge erigido en figura continental”, dice Constantino Láscaris (op. Cil. p. 201). Y añade: “Y así fue un libertario, o, si esta palabra molesta a alguien, un hombre obseso de libertad: libertad del individuo, del pensamiento, de la patria, de la humanidad”. En un número de su “Repertorio Americano” escribía García Monge, según cita el mismo Láscaris: “La libertad hay que conquistarla y reconquistarla continuamente, que sólo se pierden los pueblos que se cansan de ser libres; porque si importa saber cómo fuimos libres, importa saber cómo conservarnos libres, cómo mantener en asta firme la enseña de los libertadores..”

Nacido en Desamparados, junto a San José, en 1881, estudió en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile de 1901 a 1904. En Chile se formaron o, en todo caso, se confirmaron sus convicciones libertarias. De regreso, se dedicó a la enseñanza; fue director de la Escuela Normal y hasta Secretario de Instrucción Pública, pero dedicó, sobre todo, sus esfuerzos a la tarea de divulgar la cultura a través del libro y la revista (Colección Ariel, El Convivio, Repertorio Americano, etc.). Arias Larreta pondera “... su antidogmatismo señero, insobornable, conductor”. Y refiriéndose a los políticos y

politicastos dicen "no le atacan aun ni se atreven con él, pero se empecinan en la bárbara maniobra de hacer caso omiso de él. Al no poder domarlo o aplastarlo, tratan de ignorarlo" ("Brecha" IV 3 pp. 6-7, cit. por Láscaris).

Entre las obras de autores anarquistas que como editor publicó debemos recordar la selección de artículos de Rafael Barrett, hecha pocos años después de la muerte del brillante y malogrado escritor hispano (Rafael Barrett, Artículos diversos), San José, Editorial García Monge, 1917).

García Monge es, sin duda, una de las figuras más simpáticas y admirables de la literatura costarricense. Erudito y apóstol, maestro y literato, ejerció siempre y en todo su amor por la libertad y su solidaridad con los oprimidos, y, aun dirigiéndose a los hispanoamericanos, no ocultó ni por un momento su pasión universalista y ecuménicamente humana.

Como narrador se lo suele encuadrar en el realismo, pero el rasgo más característico de sus relatos es una profunda simpatía por los pobres entre los pobres, por el pequeño agricultor arruinado que muere "quebrantado de sufrir"; por el muchacho "canijo, taciturno y amigo de la soledad" que se pega dos tiros a la boca de un barranco; por el labrador a quien despoja un acaudalado caballero de la capital; por la viejecita ciega y tullida y el viejecito jorobado y roto. La mala sombra crece bajo la buena sombra del gran Tolstoi.

Dice el profesor Amoldo Mora Rodríguez: "El pensamiento, la obra literaria y, sobre todo, la divulgación cultural ejercida por don Joaquín a través de su labor editorial y de la revista Repertorio Americano, se convertirían de hecho en la universidad que Costa Rica no tuvo durante la primera mitad

de nuestro siglo y que tanto necesitaba nuestro pueblo para su propio desarrollo material y cultural. Por sólo este hecho don Joaquín merece un lugar único en la historia cultural de nuestro país". Y añade enseguida: "Don Joaquín García Monge es por sí mismo una institución nacional y bajo muchos puntos de vista, que luego analizaremos, un caso único en la historia de las letras y de la cultura general de nuestra América Latina. Por eso su muerte constituyó un duelo continental, como no lo ha habido por ningún otro costarricense en el campo de las letras, la cultura, la ciencia o la política. Don Joaquín García Monge es el costarricense más universal de nuestra historia, el más cosmopolita, el más internacional e internacionalista" (El ideario de Don Joaquín García Monge, San José, 1990, p. 12).

Creador de los Patronatos Escolares, del Consejo de Educación Primaria, de las Colonias Escolares de vacaciones, propició la creación del futuro Patronato Nacional de la Infancia, creó bibliotecas infantiles, cursos de educación física, escuelas complementarias que fueron germen de las futuras Escuelas Vocacionales etc. (Cfr. Adela Ferreto de Sáenz, en Repertorio Americano, Vol 2, 1981, cit. por Amoldo Mora). Entre 1920 y 1936 dirigió García Monge la Biblioteca Nacional, pero, como dice el profesor Mora, "el acontecimiento más significativo de su vida se dará el 1° de setiembre de 1919 con la aparición de la obra que, por sí sola, hará de don Joaquín García Monge la figura más significativa de nuestra cultura: el Repertorio Americano". Y añade a continuación: "Este constituyó una evocación y continuación del que fundara Andrés Bello un siglo atrás en Londres y con idénticos objetivos:

mantener vivo el espíritu del panamericanismo a través de la forma más elevada de la cultura, la lengua. Pero Repertorio Americano será algo más. Será ventana abierta al mundo, ojo crítico y testigo comprometido de los acontecimientos políticos y culturales más relevantes de su época como muy pocos en la historia.

García Monge a través de su ingente labor en el Repertorio Americano será el testigo más lúcido de su época, la conciencia viva de los más elevados valores humanos y la voz de denuncia más limpia y audaz de la primera mitad de nuestro siglo. García Monge hará del Repertorio Americano el más alto monumento al humanismo que manos costarricenses hayan jamás construido" (op. cit. p. 17) (Cfr. Amoldo Mora Rodríguez. El pensamiento filosófico en el Repertorio Americano, San José, 1989).

Pocos años después que García Monge, en 1888, nació en San José Ornar Dengo, profesor de Lógica en el Liceo Costa Rica, director de la Escuela Normal de Heredia entre 1919 y 1928, activo periodista. Murió en el año 1928. Según Láscaris, "la influencia de Roberto Brenes Mesén lo llevó a la teosofía; la de Elías Jiménez Rojas al anarquismo" (op. cit. p. 203). El mismo Láscaris dice de él con evidente simpatía y penetración crítica: "Ornar Dengo no fue un pensador original. En general, rehuía el pensamiento abstracto en sus escritos. Fue un hombre de poderosa personalidad, volcado a la acción, y el verdadero creador de la "mística del magisterio" costarricense que suele atribuirse Mario Fernández. En su labor docente, centró su esfuerzo en la organización laica de la Escuela Normal. Ejerció un influjo decisivo en el país, a través de varias generaciones

de maestros y profesionales. Contrario a todo dogmatismo, tanto religioso como científico, su anarquismo, radical y combativo en la juventud, se suavizó más tarde. “Ácrata” y “libertario” son expresiones frecuentes en sus escritos. Antimilitarista descarnado y violento, estaba poseído por un intenso sentimiento de solidaridad con los hombres. Ve la historia como el proceso de la “liberación del individuo”. Su concepción del mundo era panteísta.

Admitía una pervivencia del alma, no personal, y alude frecuentemente al “Alma” cósmica. Por sus lecturas se vio muy influido por Unamuno, Gentile, Nietzsche, Bakunin, Kropotkin, Gorki, Emerson, Coleridge, Vaz Ferreira, Renán, Dewey” (op. cit. p. 204). De él dice Abelardo Bonilla: “En la enseñanza, y sobre todo como director de la Escuela Normal de Heredia, realizó su mejor obra, porque era un maestro en el más amplio y elevado sentido de esta palabra: por vocación, por su espíritu, por fe absoluta en la obra del espíritu y en la educación, a las que lo sacrificó todo. En una oportunidad, y por no ceder a imposiciones políticas que chocaban con sus ideas, se retiró a trabajar como maestro en una humilísima escuela rural; y en otra, en que se le ofreció el Ministerio de Relaciones Exteriores, lo rehusó comentando: Yo sé poner en mi cabeza las ideas del maestro, pero no la chistera de los diplomáticos” (op. cit. I p. 302).

Contra su expreso deseo, manifestado poco antes de morir, un grupo de amigos y discípulos recogió su obra dispersa y la publicó en dos tomos con el título de Meditaciones. Según Bonilla, “el pensamiento de Omar Dengo adopta la forma parabólica” y en su expresión se unen el simbolismo poético oriental y el sentido moral del

Evangelio. Las fuentes de este pensamiento fueron, al mismo tiempo o sucesivamente, la filosofía de la India y el panteísmo occidental, el cristianismo adomgámico y el anarquismo de Tolstoi y de Kropotkin. Pero, a diferencia de Brenes Mesén, “no perteneció a sociedades ideológicas o rituales y esto le da a su estilo –según anota Bonilla– un indefinible carácter de intimidad que lo separa del gran público” (op. cit. I p. 303).

También estuvo influido por las ideas libertarias, en su juventud, José Albertazzi Avendaño, nacido en Cartago en 1892, abogado, orador, periodista, poeta (Por los recodos del camino, 1918; Refugio espiritual, 1937, etc.), cuentista (El lirio de oro) y ensayista (Bajo el azul, 1918; Divagaciones, 1937). Igualmente, la maestra Carmen Lyra, autora de Los cuentos de mi tía Panchita, fundadora del primer kindergarten y directora en 1913 de la revista libertaria “Revolución”, elogiada por Kropotkin.

Menos claramente pesaron las concepciones anarquistas y mucho más parcialmente tuvieron vigencia los ideales libertarios en Claudio González Rucavado, nacido en San José en 1865 y muerto en 1925, profesor de literatura y de derecho, periodista en El Republicano; ensayista con Ensayo sobre moral y política (1911) y El poder docente (1914); cuentista con la colección De Ayer (1907); novelista con El hijo de un gamonal (1901), Escenas costarricenses (1906) y Egoísmo, donde cultiva el relato regionalista (Cfr. R. Sotela, Escritores de Costa Rica, San José, 1942, pp. 236-240).

No dejaron de influir las ideas libertarias en Solón Núñez, dedicado a la higiene, la educación sanitaria y la medicina social (como Juan Lazarte

en Argentina), y en José Fabio Garnier, arquitecto, docente, iniciador de “un teatro audaz, realista en lo tocante a los sentimientos y atrevido o descarnado en sus crisis y situaciones, de tipo europeo y universal” (A. Bonilla, op.cit. I p. 238), como los dramas Pasa el ideal, Con toda el alma, El talismán de Afrodita, Nada a la sombra del amor, etc., también novelista, con La Primera sonrisa y La esclava, y ensayista con Perfume de belleza y La vida inútil. Casi todos ellos –como anota Láscaris– pasaron después a posiciones meramente liberales, y desempeñaron cargos políticos o administrativos.

En Alajuela, sin embargo, el periódico “El Sol” continúa desde 1951 la tradición anarquista, bajo la dirección del Dr. Mourelo, “intelectual que encarna el prototipo del anarquista bondadoso”. Después de “El Sol”, apareció en su lugar “La Opinión”, a la que el propio Mourelo le insufló todavía espíritu libertario. “El Sol” fue una publicación altamente apreciada en los medios libertarios de América latina y de España.

Es preciso mencionar todavía, con Láscaris, algunos nombres más: Enrique Obregón Valverde, “cuyos escritos tienen nervio y actitud libertaria”, y Pedro Pratt, francés, emigrado a Inglaterra y Estados Unidos, que residió en Costa Rica desde 1920. Este junto “con un numeroso grupo de intelectuales anarquistas, casi todos franceses, como el escritor Georges Vidal, fundó una colonia en Parrita. Colaboró con crónicas y ensayos en “L’en dehors” de Armand, París. Negaba toda disciplina de orden metafísico. Murió de noventa años en 1965. Hombre recto, probo, desinteresado, trabajador, vivió el anarquismo de forma perfecta” (op. cit. pp. 192-199).

Actividades de divulgación 19 de julio de 1936

El anarquismo y la revolución española

Como parte de las actividades de divulgación del Círculo de Estudios La Libertad, se organizó en el mes de julio un foro y se participó en otro, con el fin de conmemorar el 71 aniversario de la revolución española. Para todos los grupos anarquistas en el mundo, esta fecha significa uno de los momentos históricos más importantes, en los que el ideario ácrata ha tomado las riendas de un proceso revolucionario.

La idea de estas actividades no era contemplar la historia como un paraíso pasado que añoramos en el presente, sino más bien discutir sobre las enseñanzas que nos deja este hecho histórico en las luchas actuales desde los nuevos movimientos sociales.

El 21 de julio se convoca la primera actividad en el Centro de Cultura Figueres Ferrer en el cantón de San Ramón, provincia de Alajuela. El título de la actividad era “La revolución social española y su proyección en el nuevo movimiento social”. La actividad constaba de dos partes. Primero se proyectó la película “Libertarias” que narra la participación de las mujeres a través de la organización “Mujeres Libres”, en el proceso revolucionario. La segunda parte constaba de un foro a cargo de cuatro expositores, entre los cuales se encontraban analistas sociales y miembros del Círculo de Estudios La Libertad (Rodrigo Quesada, Rogelio Cedeño, Jorge Castillo y José Julián Llaguno).

Las exposiciones constaron de una contextualización histórica del proceso español, así como la perspectiva de los principales acontecimientos que transcurrieron en el mes de julio de 1936. Luego de estas dos primeras aproximaciones, se tocó el tema de la importancia de la revolución social en la actualidad y el papel de la militancia social en el nuevo siglo en curso.

Pasada las exposiciones, se abrió un espacio para comentarios entre los cuales resaltaron: las

alusiones al papel de los anarquistas españoles en Costa Rica, algunas críticas a la película presentada y un vistazo a las luchas presentes, por las cuales atraviesa nuestro país en su combate contra el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Después de la discusión queda claro que las luchas sociales que se vienen son muchas y por lo tanto se debe estar preparado para enfrentarlas de la mejor forma. Y en este sentido es donde el anarquismo debe situarse: la vida cotidiana.

Dos días después, el 23 de julio se participa en el segundo video-foro titulado: “El anarquismo en la revolución española”. El lugar escogido para dicha actividad fue el Centro Cultural Español en Barrio Escalante. La actividad contó con la participación de José Céspedes, Gino Baumann, José Julián Llaguno y Juan Hernández como moderador. La primera parte de la actividad fue la proyección de la película “Tierra y Libertad”. Luego se dió paso a un foro-conversatorio, en el cual el compañero José Céspedes comentó sobre el papel de los cartelistas y artistas en la revolución española, luego se expusieron algunos de los factores que dieron pie al desarrollo del anarquismo en España y se cerró con la intervención del historiador Gino

Baumann, sobre la participación de los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil.

Luego del foro se dió pie a una rica discusión sobre el anarquismo en España, así como su papel en la actualidad. Se tocaron temas como la pedagogía, las organizaciones libertarias, el sindicalismo, las luchas contra la globalización y los nuevos retos para el presente y el futuro.

La actividad se cerró con una exposición de Caricaturas hechas por el compañero José Céspedes, en las cuales se encontraban algunas de las figuras más importantes del anarquismo español y mundial. Resaltaban los retratos de Buenaventura Durrutti, Anselmo Lorenzo, Federica Montseny, Francisco Ferrer, Kropotkin, etc.

Podemos decir para concluir que la revolución social en España siempre nos dará mucho para comentar y discutir, pero lo más importante es la reflexión que nos hace llevar a cabo a la luz de la nueva coyuntura que enfrentamos. El siglo XXI está atravesado por los flujos incontrolables del capital, la destrucción ambiental, la degradación humana y el control. Y es en este momento donde resulta de vital importancia la acción colectiva y la transformación social.



América Movimientista

Por Alonso Lacangreja
valecallampa@gmail.com

América se mueve movimientista. Esto responde a que su lógica –la sociedad latinoamericana y sajonaamericana– es el resultado de un crisol de culturas –con todo lo que esto implica–, lo cual da como resultado un desarrollo social y cultural de carácter “*movimientista*” (movimientos sociales), entendiéndolo a estos como los grupos sociales/políticos que buscan un determinado cambio social. Históricamente el término de *movimientos sociales* es ubicado en los años setentas, pero como realidad

existen hace mucho tiempo; esto porque el término es de carácter retroactivo y la categoría de movimiento no necesariamente implica que dicho movimiento deba de ser consciente de que es movimiento o definirse como tal; solo que reúne las características de lo que es un movimiento social.

Ejemplos claros en América son los *movimientos indígenas* –Incas, Mapuches, Mayas, Kunas, Inuit, Siuxs y Cheyennes–, *movimientos religiosos* –Reducciones jesuitas del Paraguay o los teólogos de la liberación–, *movi-*

mientos campesinos –Revolución Mexicana y los Sin Tierra–, *movimientos armados* –Panteras Negras, Zapatistas y Tupamaros– y más recientemente *movimientos civiles* pro-vivienda –Los Sin Techo y Okupas–, entre muchos otros movimientos. Nuestra América es movimientista.

El problema planteado aquí, es que este movimientismo ha sufrido –y sufre– una desmovilización al insertarse dentro de la lógica del sistema político y de partidos, de la llamada democracia delegativa/representativa



—mal llamada democracia—, al incorporar y prácticamente someterse a los lineamientos principalmente de un partido —o solo al sistema— jerárquicamente sometido a un sistema ya de por sí verticalmente sistematizado en delegaciones de poder, en donde las pirámides sociales son ampliamente practicadas, y puede incluso considerarse la base de este tipo de organización. En estas pirámides es importante reconocer dos: la primera es la de los estratos sociales donde la parte más baja es la más amplia, y la más alta es la más pequeña, la de las élites; de una forma inversa, está la pirámide del poder, entre más arriba esté, mayor será este, y entre más abajo, menor será este —lo cual no deja de ser discutible—; diferentes serán las composiciones de estas —tanto en la social como la de poder—, dependiendo de la sociedad en la que se aplique.

En otras palabras, el poder legítimo que tiene el movimiento a ser movimiento, moverse, resistir y luchar como lo hacen, pierde su romance al delegar su capacidad de moverse —como movimiento— a lo que el sistema o bien, a lo que el partido —según el sistema al que este partido pertenece dicte—; se legaliza, se define, se limita, no se mueve más, ya no es movimiento, ahora está estático en los límites del sistema. Esto porque tal lógica no ve más allá de soluciones dentro de lo permitido en el sistema, delegando a su vez su discurso a un representante —secretariado general, presidencial o legislativo/parlamentario—. Este a su vez esta sometido a una práctica cada vez más común, en la que el sistema se basa en el ideario mercantilista de las sociedades globalizadas, donde las ideas, argumentos y proyectos son obviados, por una actitud de mera,

vacía y áspera “compra-venta”, donde el sistema se vende asimismo a los ciudadanos —electores/consumidores— en diferentes formas: la más común son las llamadas elecciones presidenciales/parlamentarias.

Sobre esto, René Lourau nos introduce los términos de *instituyente*, *antiinstitucional*, *contrainstitucional*. Los importantes para nuestro interés son el *instituyente* y el *antiinstitucional*, —el *contrainstitucional* es parte del mismo antiinstitucional—. La institución, lo instituido; lo antiinstitucional, lo que niega y combate la institución, a lo instituido. Lourau dice que lo antiinstitucional es un movimiento instituyente, que busca instituirse; esto porque solo se vislumbran estos movimientos como totalizantes, que buscan llegar a controlar el poder instituido —conocido como el único poder—. El aporte teórico de Lourau es importante, sin embargo insuficiente; ya que como vemos en la América Movimientista, no toda acción de antiinstitucionalidad desea ser instituyente, pero si tiende a ser institucionalizada, en los términos de que solo estando instituida —por medio del sistema político, como ya se dijo— es capaz de cumplir sus ideas/metás; lo cual no es necesariamente cierto: sí se necesita en muchos casos de un cierto nivel de interacción con lo instituido —en sus diferentes manifestaciones—, pero no una total institucionalización del movimiento.

Ahora bien, Lourau aporta algo más: dice que el movimiento antes de ser instituyente debe de desaparecer para perpetuar el espíritu del movimiento —el ideal—, debe autodestruirse para no institucionalizarse; lo importante aquí es esto último: *...no institucionalizarse*. Más allá de autodestruirse —lo cual no deja de

ser válido—, el movimiento no debe institucionalizarse, no debe de entrar en el sistema político delegativo/representativo, mantenido por los partidos —y toda la estructura de ambos—, reconociendo también los niveles de interacción necesarias en ciertos casos, principalmente los indígenas, campesinos, etc. —como la aprobaciones de leyes, reformas, reconocimientos y más—, que no responde directamente a los intereses de los estratos más altos de la sociedad, sino a los propios del movimiento, esto sería una *institucionalidad alternativa*.

Este es el éxito —sea relativo o significativo— de los Inuit en Canadá, del Poder Negro en Estados Unidos, los Zapatistas en México, los Kuna en Panamá, los Sin Tierra en Brasil; que pese a ser literalmente pisoteados por el sistema por no estar institucionalizados —como las élites del poder quieren—, se han mantenido y se mantienen en sus formas alternativas de resistir y tener éxito en sus ideas/metás, ante lo difícil que resulta esto; tan difícil que ha dado al traste con otros movimientos, como las Reducciones del Paraguay —ya desaparecidos— y los Mapuches en Chile —olvidados y excluidos—. Mientras que otros movimientos pierden su espíritu —su ideal— al institucionalizarse, como los Sandinistas en Nicaragua —vergüenza del general de hombres libres—.

La filosofía popular también lo dice en el refrán “lo que no se mueve se apela”, lo que no se mueve se estaciona, ya no avanza, está ahí sin hacer nada; el movimiento que no se mueve, se estaciona, se inmoviliza. América se mueve y se moverá movimientista mientras sus movimientos estén al margen de las institucionalizaciones inmóviles.

El presente artículo constituye parte de un debate complejo sobre la situación que atraviesa Venezuela, en este nuevo "boom" latinoamericano de gobiernos de izquierda. Como suele suceder en coyunturas convulsas las interpretaciones sobre un tema particular pueden resultar en posiciones muy diversas y en un extremo encontradas. Dejamos aquí el aporte que nos envía un compañero del periódico "El Libertario" de Caracas sobre la Venezuela de hoy. Después de toda la discusión que surgió a raíz de lo publicado en nuestro número anterior, vale rescatar que la intención de estas páginas siempre será la de recoger las posturas de nuestros compañeros afines y fomentar las ideas sobre aspectos específicos de la sociedad. Nunca será nuestra intención convertir este medio en una guerra de sectas, ni de promover los ataques personales acrícos.

LA VENEZUELA DE HOY De complejidades y mentiras completas

Rafael Uzcátegui
rafaeluzcategui@hotmail.com



I

Uno de los aciertos de la confrontación interburguesa que ocurre en Venezuela, desde hace casi una década, es el traslado de su polarización mediática al terreno internacional. Esta visión, sesgada e infantilizada, puede confundir algunos espíritus libertarios no despabilados. Este parece ser el caso de la opinión vertida por el compañero Rogelio Cedeño en su texto “La Venezuela de hoy, de realidades y verdades a medias”, publicado por la revista “Libertad” de Costa Rica en su edición número 5.

Cedeño, en un giro de prestidigitación intelectual, pide para la situación social de Costa Rica lo que niega para la de Venezuela: una mirada no maniquea y problematizadora. Mientras que el movimiento tico opuesto al TLC es encabezado “por un movimiento sumamente plural que rompe con los esquemas simplistas-basados en la existencia de una presunta polarización entre derechas e izquierdas”, en el segundo escenario las fuerzas no alineadas con el gobierno representan “la violencia y el cinismo brutal de las fuerzas de la reacción”, que ansían volver a los días de la democracia adeco-copeyana. Extraño asunto, pues apenas un párrafo antes el compañero había afirmado que “las visiones en blanco y negro resulten de poca utilidad para quienes seguimos pensando y apostando por la posibilidad de un mundo mejor”. Precisamente, ese mismo horizonte es compartido por una constelación de grupos de izquierda revolucionarios venezolanos que, a pesar de ser invisibilizados por la propaganda privada y estatal, rechazan tanto el pasado como el presente y continúan, a contracorriente, haciendo una apuesta por el futuro.

II

Cedeño reproduce la lógica e historia manufacturada desde el palacio de gobierno caraqueño. Repitiendo la mitomanía chavista, data como génesis de “las dinámicas políticas y sociales del cambio de siglo” y la “emergencia de una situación revolucionaria” en Venezuela los intentos de golpe militar encabezados por el propio Chávez en 1992. Una retrospectiva histórica, como diversas investigaciones lo ratifican, colocan la piedra fundacional del declive puntofijista a mediados de los 80’s cuando, consecuencia de la crisis económica, una serie de movimientos sociales catalizaron el descontento de los ciudadanos de a pié, teniendo una explosión brutal durante los hechos del “Caracazo”. En ese febrero del 89 una marejada popular reaccionó a la imposición de un paquete de medidas de corte neoliberal. Este tejido social se expande mediante diferentes dinámicas, originando formalmente las primeras organizaciones de derechos humanos, redes ecologistas y de mujeres, asociaciones estudiantiles y vecinales, así como desde conflictos obreros y nichos contraculturales. Esta subjetividad y voluntad de cambio, generada por una multiplicidad de actores, es la que Chávez capitaliza para su triunfo electoral. Venezuela confirma así las palabras de Cornelio Castoriadis: las revueltas populares del Tercer Mundo siempre son canalizadas y recuperadas por una nueva burocracia.

III

Los anarquistas venezolanos rechazamos el golpe de Estado ocurrido en abril del 2002, como también repudiamos en su momento los que ocurrieron diez años antes. Asimismo, hemos

denunciado la tergiversación y manipulación de los hechos. La historia es larga y compleja, pero sólo refutaremos los elementos repetidos por Cedeño. Si bien es cierto que el presidente contó con cierta movilización a su favor el 11 de abril, cuantitativamente la manifestación en su contra era considerablemente superior. Por otro lado, las víctimas fatales pertenecieron a los dos bandos –no sólo del lado chavista como se sugiere– y la conformación de una “Comisión de la Verdad”, que juzgara lo sucedido de manera imparcial, fue boicoteada con el mismo ímpetu por los diputados oficialistas y de oposición. Si bien las movilizaciones del 13 de abril y la madrugada del 14 fueron significativas, las mismas ni “pararon el fascismo” ni “contuvieron las fuerzas de la reacción”. El golpe contra el presidente Chávez y su posterior regreso fue una negociación de escritorio entre militares, sin ningún disparo de mediación entre castrenses. Las evidencias son numerosas, pero por motivos de espacio sólo nombraremos una: ningún militar fue juzgado por su participación en los hechos.

IV

El autor se pregunta las razones por las cuales grandes sectores de las capas populares profesan una adhesión a la figura presidencial. Algunas respuestas podrían encontrarse en las matrices culturales del continente, las cuales han catalizado la aparición de diversos populistas y caudillos de amplia base social, como el caso de Perón en Argentina y Trujillo en República Dominicana. Sin ir más lejos, la propia historia de Venezuela es una larga sucesión de caudillos militares y civiles que contaron, en su momento, con el decidido respaldo de

los sectores populares: Juan Vicente Gómez, Marcos Pérez Jiménez, Rómulo Betancourt y Carlos Andrés Pérez. Pero, amplificando la mistificación estatista, Cedeño prefiere las explicaciones lineales de naturaleza metafísica. Una población empobrecida por décadas proyecta sus necesidades en una masa que se corporeiza en la figura de Hugo Chávez, trascendiéndose a sí misma en la medida en que el gobernante “responde a una serie de demandas y requerimientos” de estas.

Vamos a detenernos en este punto, pues la propaganda acerca de las políticas sociales obnubila menos a propios que a extraños. Nuestro país vive una de las mayores bonanzas económicas, en sus últimos 30 años, producto de los altos precios del petróleo. Y ante esta magnitud de recursos las políticas sociales implementadas, exclusivamente a través de las llamadas “misiones”, son superficiales e insuficientes. Y esto no lo decimos los anarquistas, lo afirman las organizaciones no gubernamentales que monitorean la situación de los derechos humanos en el país. Mientras los de abajo recibimos miserias del festín oro negro, una nueva burocracia —denominada “boliburguesía por la picaresca popular— ha hecho su aparición reforzando el papel que nos ha asignado la globalización económica: el de proveer, de manera “segura y confiable”, energía al mercado internacional. Dejando de lado los cuestionamientos acerca de las consecuencias sociales y ambientales del modelo de desarrollo minero, recientemente el presidente ha sintetizado en una frase el proyecto de la élite roja en el poder: socialismo petrolero.

V

Independientemente de la reestructuración del Estado, la recomposición de la gobernabilidad y la oxigenación “democrática” en Venezuela —seriamente lesionada durante los saqueos del Caracazo, mal ejemplo para los países de la región—, ¿es posible sugerir que el fenómeno chavista fortalece procesos de organización democráticos y autogestionarios? Reiteradamente, el ejecutivo nacional ha impuesto desde arriba diferentes y sucesivos modelos organizativos que han hipotecado la autonomía de las bases chavistas, eclipsando liderazgos locales, electoralizando agendas y dinámicas e imponiendo lógicas militarizantes y un partido único. La “participación” es posible si es inocua y el “protagonismo” inexistente. Existen iniciativas interesantes en la base del chavismo, pero su excepcionalidad confirma la regla: en el campo que se nombre, las iniciativas son propiedad exclusiva del primer mandatario. Ejemplos sobran, como la reforma constitucional que actualmente se discute en estricto secreto, o las atribuciones extraordi-

“La fórmula sacramental para gobernar a las masas populares sin duda por su propio bien, por la salvación de sus almas, ya que no de sus cuerpos que han utilizado los santos y los nobles en los estados teocráticos y aristocráticos, así como también los intelectuales y los ricos en los estados doctrinarios, liberales e incluso republicanos, basados sobre el sufragio universal, es siempre la misma: «¡Todo para el pueblo, nada por el pueblo!»”. Mijail Bakunin

narias, la “ley habilitante”, que facultan al presidente para promulgar leyes por decreto. Nombraremos una de las menos conocidas. Por mandato de arriba una comisión plural, la Conarepol, fue encargada de diseñar un nuevo modelo policial para el país. Para ello, durante un año, realizaron 70.000 consultas con diferentes actores a lo largo y ancho del país, incluyendo comunidades afectadas por la violencia uniformada. Una sola frase bastó para desechar el modelo presentado por la Conarepol: “es un proyecto de derecha”, y ahora una centralización de las policías es decidida unilateralmente dentro de la habilitante.

En esta vereda del Caribe ni sufrimos de la FAI-CNT de 1936 ni nos dejamos confundir por la resemantización de la demagogia. El año pasado 402 presos, provenientes de los sectores populares, murieron violentamente en las cárceles de la “revolución bolivariana”. Por otro lado, más de 60 líderes sindicales y vecinales fueron pasados a tribunales por participar en huelgas, cierres de calles y manifestaciones exigiendo sus derechos. El pueblo no se sentirá mejor si el garrote que le pega lleva el nombre de palo del pueblo decía Bakunin. Los libertarios criollos hemos asumido la actitud de cualquier anarquista consecuente: enfrentarnos al poder y estar con los oprimidos, juntando fines y medios, construyendo espacios de libertad con justicia y negándonos a ser ni víctimas ni verdugos. Los “apoyos críticos”, “alianzas tácticas”, entrismos y medias tintas se las dejamos a los politiqueros, como esos que hoy abundan en Venezuela, engordando egos y cuentas bancarias, alucinando un socialismo del siglo XXI, cesáreo y militar, con epicentro en Caracas.

PLACER PROHIBIDO

Apología abolicionista para la creación de una red anticarcelaria en Costa Rica

*Rodolfo Montes de Oca
cnavzl@yahoo.es*

Hablar muchas veces sobre las prisiones y nuestros compañeros presos se ha convertido en un placer prohibido. Como si de letras y hechos pecaminosos tratara el tema, sobre todo en Latinoamérica, donde las galeras son depósitos de perversiones y desidia de todo tipo, desidia en gran medida fomentada por nosotros, los anarquistas, con nuestro silencio y pasividad. Costa Rica no es la excepción, la institución penitenciaria no es nueva en estos lares, data desde 1832 cuando se crea un lugar de Castigo para Mujeres en Matina y en 1841 con la promulgación del primer Código Penal, a pocos años de su consolidación como república independiente.

La población carcelaria tica es de 6.650 presos por cada 100.000 habitantes; el nivel de ocupación en las prisiones es del 110%. Tan solo de 1992 a 1996, la tasa de presos por 100.000 habitantes mostró un incremento, al pasar de 74 a 126. De esa

población, el 24% está en proceso, es decir que no tienen condena firme o están en espera de ella. Esto se traduce en un vulgar secuestro por parte del Estado, ya que el sujeto se ve privado de su libertad sin que siquiera tengan la certeza de que es culpable de algún delito. Ni hablar de los eventuales proyectos para privatizar las cárceles.

Entonces pregunto: ¿hay o no hay razones para crear una extensa red que combata las cárceles y sus nefastas consecuencias? Y hablo de una red y no de un grupo o federación, porque el problema de la represión y la cárcel es un problema que nos afecta a todos los libertarios, sin importar el adjetivo o tendencia específica a la que nos queramos suscribir: el abolicionismo es un supuesto ideológico básico de cualquiera que se precie de ser un anarquista, como lo son el anties-tatismo, la autonomía o el anticlericalismo.



No solo hay un deber moral con los presos sociales sino también con nuestros compañeros detenidos en cualquier parte del globo, sin importar las razones de su presidio, ni su ubicación geográfica. En México dos compañeros anarquistas sufren las vicisitudes del presidio: Carlos “el skin” y David Venegas; en Argentina otros dos; en Chile con frecuencia nuestros afines entran y salen de prisión, como consecuencia de la Guerra Social que se vive.

Estas tierras muchas veces son vanguardia¹. En Costa Rica, en el caso de delitos menores, en vez de un juicio hay un proceso de mediación en el que se reúne la víctima o la familia de la víctima con el acusado y los abogados y acuerdan una multa o un servicio comunitario para evitar el encarcelamiento. Ahora vuelvo a preguntar: si nos planteamos una existencia sin ejércitos y con el antecedente antes mencionado, ¿no es posible plantearnos una sociedad sin cárceles?

Claro que es posible, porque aboga-

“No; no es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es por lo que se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía; y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenáis, yo grito sin temor: ¡Soy anarquista!”. Luis Lingg

mos por el fin del sistema capitalista y por una nueva forma de relacionarnos ajenas a las lógicas jerárquicas y de poder, y es por eso que entendemos que el fin de una, lleva irremediablemente al fin de la otra, porque la cárcel es una institución necesaria para la existencia del Estado y el capital, y estos no subsisten sin ella, como aquella no subsiste sin estos. De ahí nuestra necesidad de catalogarnos como “Abolicionistas Anticapitalistas”, porque queremos la destrucción de ambas cosas y no un mero reformismo como el expresado por los “abolicionistas”. Lo queremos cambiar todo y no solo una fracción de la realidad.

Sin duda alguna, recomendar un avance en las luchas contra las prisiones en Costa Rica, representa un placer prohibido. Los organismos de seguridad constantemente nos monitorean, y saben que las prisiones en cualquier parte del globo son bombas de tiempo, su lógica represiva y de adopción de roles contrapuesto y antagónicos entre el reo y el presidiario convierte a esos depósitos humanos, llamadas “prisiones” en cámaras de combustión. Solo espero que este artículo sea analizado por algún “faccioso” de la anarquía y que desde ya haga de mi placer prohibido algo viable en estas costas.

1. Con esto no me refiero a la clásica acepción marxista de “iluminados sabelotodo”.

*Desde una celda de aislamiento del
Panoptico Global
Año 23 de la Era Orwell
Cruz Negra Anarquista de
Venezuela-Red Latina de CNAs /
www.cna.contrapoder.org.ve /
cna_venezuela@hotmail.com /
http://cnainforma.blogspot.com/*

Un pequeño punto negro... en un pañuelo de tela blanca

Por Jorge Mata

*A veces pienso que talvez esta
sociedad
“tan limpia y tan honesta”
Busca eliminarme, borrarne o talvez
hacerme creer que todo lo que ellos
nos dicen
es lo correcto.*

*Creem que tanto blanco puede borrar
este pequeño
y hasta insignificante punto.
Pero talvez existen más puntos negros
que se sienten
iguales o peor que yo.*

*Si todos nos uniéramos para luchar
juntos por
nuestro bienestar y el de todos(as) los
que han
sido engañados.*

*Toda esta perspectiva cambiaria y
crearíamos
una mentalidad sin miedo
una mentalidad libertaria.*



“...durante toda esta lucha por la justicia a favor de los oprimidos, he llegado a esta conclusión: el gobierno, todo gobierno, cualquiera que sea su forma, está siempre al lado del fuerte y es la maldición del débil; y la de que el gobierno no ha sido creado para proteger las vidas e intereses de los pobres, sino para los ricos que constituyen una muy pequeña minoría, mientras que la gran masa de los pobres forma el 99% de los habitantes de la Tierra. Esta es la razón por la cual yo estoy en contra de este sistema de desigualdad e injusticia, y que busque una nueva sociedad que tenga en sí libertad, amor y justicia para todos...”. Librado Rivera.

Aquel pueblo

Por Jorge Mata

*En este cuento no hablo de amos ni tiranos,
ni de fronteras ni estados.*

*Las jerarquías en este cuento han acabado
un pueblo nuevo ellos(as) han creado.*

*Todo empieza en un pueblo,
que decidió vivir libre.*

Un pueblo que prefiere el diálogo a las batallas.

*Un pueblo que no se amparó en las excusas,
sino que hizo reales sus ilusiones.*

*Un pueblo que cree en el respeto y
no creyó nunca en los discursos del gobierno.*

*Un pueblo sin límites, sin amarras
donde no existe la diferencia de razas.*

*Un pueblo donde el hambriento es nuestro hermano
y en el que todos(as) nos damos las manos.*

*Un pueblo en el que la tierra no es de nadie
porque es para todos(as), como el aire.*

*Este pueblo es mi sueño porque
es un pueblo libre y sin dueño.*

*Un pueblo hermoso y libertario;
en el que no se necesita de un salario.*

La Libertad

Apartado Postal:
2403-2050 San Pedro, Montes de Oca
San José, Costa Rica.
Correo electrónico:
la_libertadcr@yahoo.com
Telefax: (506) 445-4121

Costa Rica: ₡200
Extranjero: \$1, más envío
Suscripción anual nacional: ₡5000
Suscripción anual extranjero: \$10,
incluyendo envío

Equipo editorial:
José Julián Llaguno, Geison Gil,
Wálter González, Jorge Castillo,
Rogelio Cedeño, Jorge Mata,
Marlon Canales

Colaboradores
en éste número:
José Julián Llaguno
Jorge Castillo Arias
Ángel J. Cappelletti
Rafael Uzcategui
Alonso Lacangreja
Rodolfo Montes de Oca
Jorge Mata

Ilustraciones:
José Céspedes
Alejandro Chávez

Diagramación:
José Acedo

Visitas y comentarios en:
<http://revistalalibertad.blogspot.com>

Este medio está libre de sexismo. Se usará lenguaje inclusivo y se omiten las @ para mayor facilidad de lectura. Este medio es plural y se construye del contenido de sus colaboradores y escritores. La responsabilidad del contenido de cada artículo es de la persona que lo firme.